

# Sociologías y religión

## Aproximaciones insólitas

Irlanda Villegas



Cristo en la cruz, Cyprian Kamil Norwid (1821-1883)

TUVE LA OPORTUNIDAD DE TRADUCIR *Sociologías y religión. Aproximaciones insólitas* de Erwan Dianteill y Michael Löwy, un libro apasionante porque su tema es lo sagrado visto desde un enfoque sociológico, pero sobre todo, porque propone ángulos un tanto marginales, muy pocas veces escrutados con rigor. Son nueve los pensadores explorados, y aunque la mayoría son ampliamente conocidos, lo cierto es que aquí se nos revelan asombrosos aspectos de su inserción en el plano del comportamiento humano en lo tocante a la práctica religiosa. Permítaseme esbozar algunos rasgos prominentes de cada uno de ellos, en apego al orden cronológico elegido por los autores.

Abre el análisis el notable W. E. B. Du Bois quien, bajo la batuta de Erwan Dianteill (Francia, 1967, antropólogo y sociólogo, director del Centro de Antropología Cultural de la Sorbona), interpreta un blues negro que va más allá de las bastante conocidas *Almas del pueblo negro* (1903) y *The Talented Tenth* (también del mismo año) para insertarnos en la pesquisa sociográfica desarrollada por este ilustre afroamericano en las iglesias protestantes de Filadelfia, y guiarnos hasta la visión pan-africanista de gran alcance por él concebida. Como lectora de Du Bois, me sorprende la precisión y el detalle del investigador cuantitativo y me remiten, indefectiblemente, a lo realizado por Barack Obama en Chicago, pues también él realizó investigación de campo, iglesia por iglesia, en

algunos barrios negros a fin de comprender mejor a la población afroamericana. No queda duda, y este libro lo refuerza, que la era Obama no sería posible sin Du Bois precursor. Dianteill se encarga, además, de hacernos apreciar el simbolismo del *velo*, y confieso que este misterioso *leitmotif* de innegable valía para los cristianos fue una de las dificultades técnicas de traducción más fuertes que enfrenté, pues, pese a que en nuestra lengua contamos con excelsas opciones de versículos e himnos donde éste aparece, tuve que buscar el término que sí lograra apegarse a la descripción configurativa planteada por Löwy que incluyera no sólo la belleza lírica de *Sublime Gracia*, sino también la mitología de los “niños coronados con suerte” (“nés coiffés”, en francés) o “nacidos con velo” (“born with a veil”, en inglés) donde se hace referencia al no rompimiento de la membrana durante el trabajo de parto. Del espiritual íntimo al frenesí coral, la disertación sobre Du Bois es de mis favoritas en este libro.

El célebre intelectual marxista, Michael Löwy (Brasil, 1938, sociólogo y filósofo, director de Investigación Emérito del Centro Nacional de Investigación Científica en Francia) se encargó del filósofo-apóstol del lenguaje, Walter Benjamin, quien se presenta —mediante el análisis de la obra de arte— como uno de los mayores antagonistas de la inutilidad calvinista de las “buenas obras” planteada por Weber en una postura apologetica de las bondades del arte y francamente condenatoria de las prácticas capitalistas: el culto al dinero ha desplazado el motivo religioso

primigenio del hombre, orillándolo a la culpa. El reto traductor subyacente en este, como en casi todos los demás capítulos, consistió en la comprensión de las sutilezas temáticas entre varios sistemas teológicos intracristianos y su relación con la política.

En tercer término, Löwy presenta a un Erich Fromm juvenil y osado, a partir de la tesis doctoral que realizara bajo la tutela de Alfred Weber, el hermano de Max, antes de inclinarse por el psicoanálisis. Desde luego, también nos remite a *El miedo a la libertad* (1963) y a *El dogma de Cristo* (1975), ocupándose principalmente de los escritos producidos entre 1922 y 1941, y poniendo énfasis en la condición psicológica de las clases sociales que respondieron al llamado de los fundadores del protestantismo. Así, la expulsión del Edén y el deber en lugar de la dicha se erigen como los nuevos ídolos del capitalismo.

El cuarto lugar lo ocupa el francés Michel Leiris, bajo la óptica de Dianteill, con una forma de etnografía surrealista que, sin duda alguna, fue lo más difícil de trasladar al español, no sólo por lo alucinante de sus visiones, sino también porque la terminología del caso ha sido, a mi modo de ver, insuficientemente desarrollada en nuestro idioma; la confusión de lenguas, los estados anímicos o espirituales y de vigilia o sueño, contribuyen en buena medida a esta complejidad. Este capítulo se asoma al problema de las posesiones espirituales en África y aunque uno tiene la sensación de estar leyendo un relato fantástico, lo cierto es que se trata de reportes sociológicos. Investigador rebelde, a

Escena alegórica de la corona de laurel, Cyprian Kamil Norwid (1821-1883)



Leiris le resultan limitantes las metodologías positivistas, y de ningún modo permite que sus investigaciones queden coartadas por tales camisas de fuerza.

Con Roger Caillois en quinto lugar, Dianteill ofrece una hilación entre el mito, lo sagrado y lo político. Disidente del surrealismo e inserto en la disciplina exigida por la Academia Francesa, Caillois propone la religión como un fenómeno resultante no sólo del orden social, sino también del físico y biológico, en una suerte de monismo integrador infragmentable. La mantis religiosa, como epítome del mito en acción, le sirve para homologar la biología con la magia. Además, asocia el carisma religioso a los personajes políticos y plantea el marxismo en calidad de ortodoxia.

A Dianteill le correspondió también la hechura del capítulo seis, dedicado a la única latinoamericana del libro: la cubana Lydia Cabrera. A quienes ya la conocen como escritora, no dejará de fascinarles esta nueva faceta etnográfica que hace comprensible el papel preponderante que cumplen algunos seres vivos en sus relatos, en especial, las plantas. El culto

mágico de los orisha y los candomblé, las raíces africanas de los rituales efectuados en Cuba, resultan simplemente fascinantes. Además, se establece una relación entre la asombrosa Zora Neale Hurston (a quien los autores dedican, con justicia, todo un capítulo en sus *Aproximaciones disidentes* del 2009) y Cabrera, pues ambas son escritoras de primer nivel que se nutrieron de la investigación de campo y para quienes la actividad estética es un fin en sí misma. Si se desea aprender acerca de cultos iniciáticos y de propiedades curativas de las plantas mágicas, este capítulo es obligado: tiene tantas resonancias con

nuestro Veracruz que, aunque literalmente estemos frente a fenómenos extraordinarios, nos parecerá de lo más familiar.

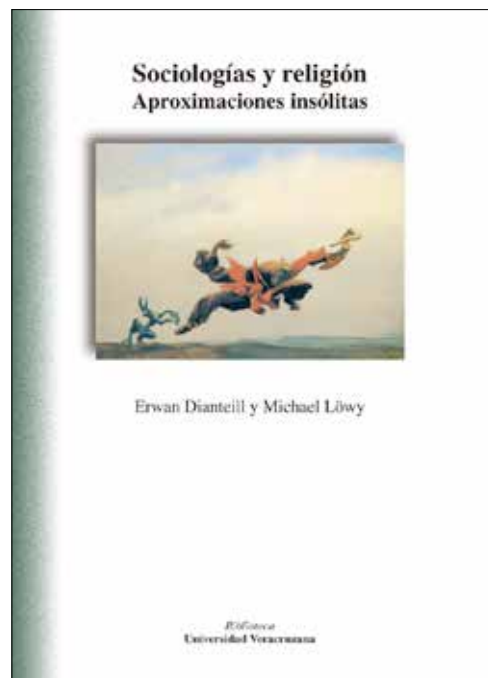
Otra criatura insólita, la tarántula, ocupa el sitio central del capítulo siete, concedido a Ernesto de Martino, también estudiado por Dianteill, quien brinda interesantísimas analogías entre el tarantismo y el mundo mágico, en nada dissociado de fenómenos psicológicos y sociales que atañen al individuo y al grupo comunitario del sur de Italia en el Mezzogiorno rural. Una vez más, los autores de este libro demuestran que el “drama histórico” no puede desligarse del pensamiento mágico. Huelga decir que la traducción de esta sección en específico suscitó la autorreflexión en torno al uso de la lengua propia, pues nunca antes había reparado en que un adjetivo tan cotidiano como “atarantado” tuviera algo que ver con un arácnido.

El octavo apartado está dedicado, desde el examen de Löwy, al marxista E. P. Thompson, y lleva por subtítulo “La religión de los obreros”. Al afirmar que “la Revolución Inglesa ha sido un combate conducido en términos religiosos”, Thompson estudia con lupa el

metodismo y, a diferencia de Weber, Tawney y Anderson, pero en concordancia con Fromm, establece que dicha religión propició que se desarrollara esta eventual “obligación interior” que facilitó la canalización de la vida misma hacia el trabajo. Al revisar los milenarismos como una “oscilación entre periodos de esperanza y desesperanza” devela una faceta hasta entonces desconocida del metodismo: su conciencia de clase, y encarna en el poeta William Blake la oposición más radical al metodismo conservador.

Cierra con broche de oro, y muy oportuno sobre todo ahora que estamos a escasos meses de su deceso, un apartado sobre Eric Hobsbawm que también aborda el milenarismo pero, en contraste con Thompson, desde una óptica campesina basada en el análisis de caso del lazzarettismo, movimiento total en la Toscana alrededor de 1870. A partir de este “movimiento comunista libertario”, Hobsbawm propone una hibridez entre lo religioso y lo sociopolítico que abre la brecha de nuevas y necesarias investigaciones contemporáneas, tales como las esbozadas por Löwy en torno al EZLN o Los Sin Tierra en nuestra Latinoamérica.

Es éste un análisis a dos plumas que permite reconocer el bagaje filosófico y antropológico de sendos investigadores para quienes ni la poesía, ni el arte, ni los aspectos bio-bibliográficos de los autores estudiados pasan inadvertidos, pero que sí descubren con buen ojo avizor características suyas hasta ahora inexploradas. Han puesto el acento en el proceder metodológico de sus sujetos de estudio, aportando así también una rica orientación con respecto al hacer investigativo. Se trata de una lectura que atraparé a creyentes y no creyentes, a



Dianteill, Erwan y Michael Löwy  
*Sociologías y religión. Aproximaciones insólitas*  
 Traducción de Irlanda Villegas  
 México, Universidad Veracruzana  
 2013, 238 pp.

antropólogos y observadores de la naturaleza y a todos aquellos interesados en la gestación y la función de las creencias religiosas en la sociedad. Hay que reconocer la labor editorial de Agustín del Moral, quien atinadamente previó que este libro sería capaz de generar un fuerte interés en el mundo hispanohablante. Con *Aproximaciones insólitas*, se cierra la trilogía de *Sociologías y religión* precedido por las *Aproximaciones clásicas* (a cargo de Hervieu-Léger y Willaime) y las *disidentes* (bajo la coordinación de Dianteill y Löwy). ■